

INFORMACION EXTRANJERA

La educación en el mundo, 1957-1961*

El total de los alumnos inscritos en los establecimientos docentes de 200 países rebasó la cifra de 447 millones de alumnos en el curso 1961-1962, un aumento de más de 84 millones de escolares respecto a las cifras del año 1957-1958. El aumento del estudiantado ha superado el ritmo de crecimiento demográfico del mundo durante los cuatro años considerados.

Tal es la primera conclusión que se desprende de la obra publicada por la Unesco bajo el título *La educación en el mundo*. Señalan los expertos también que esta progresión de la educación seguirá manteniéndose hasta que los países en vías de desarrollo logren implantar sistemas generales de enseñanza para todos los niños en la edad legal. En los países industrializados el crecimiento de los efectivos se debió, sobre todo, a la prolongación de la escolaridad obligatoria, que en muchos casos abarca la enseñanza secundaria completa de tipo general o de tipo técnico. La vida en las sociedades industrializadas exige una educación mucho más completa.

Sobre esos efectivos colosales corresponden a la escuela primaria el 77,9 por 100, a la secundaria el 19,1 y a la superior el 3 por 100.

Cada uno de los 200 países estudiados está presentado con una descripción completa de su sistema, los textos legales en vigor y cuadros estadísticos sobre el movimiento escolar en los últimos treinta años. *La educación en el mundo* se detiene con especial interés en la Enseñanza superior.

EFFECTIVOS UNIVERSITARIOS 1930-1960

La educación superior se ha desarrollado en el mundo entero con extraordinario empuje. Apenas terminada la guerra mundial y en cuanto Europa se repuso de las principales destrucciones materiales, comenzaron a proliferar enseñanzas y disciplinas y se produjo el mismo fenómeno de los primeros tiempos de la aparición de las instituciones universitarias. Legiones y legiones de jóvenes llamaron a las puertas de los principales centros de estudio y en seguida se advirtieron también los efectos de una generalización colosal de la enseñanza primaria y secundaria, que repercutieron en un incremento triplicado de la matrícula.

Los adelantos científicos y de la tecnología, causa principal del aumento de la riqueza, alteraron también las condiciones económicas, y al aumentar el ingreso

de la mayoría de las poblaciones fué mucho más fácil el sufragar los estudios de los hijos. Otro fenómeno que ha repercutido en la esfera de la educación es la declaración de independencia de muchísimas naciones, con más de 1.200 millones de habitantes, que no están dispuestos a aceptar con pasividad las condiciones actuales de miseria, enfermedad e ignorancia. Los pueblos de Africa y de Asia ponen en la educación su más firme esperanza de redención.

EL ACCESO DE LA MUJER A LA ENSEÑANZA

Junto a esta verdadera carrera por la posesión de las técnicas más refinadas y perfectas y como producto de una tendencia incontenible hacia la igualdad de oportunidades se señala en todas partes el acceso de la mujer a todos los grados de la educación. América latina aparece en una situación intermedia, pues las universidades aumentaron su matrícula en un 50 por 100 de la enseñanza secundaria, fenómeno que no podrá subsistir mucho tiempo por la falta angustiosa de especialistas de alta competencia en numerosas ramas científicas y tecnológicas. La carestía de los estudios obliga a la implantación de nuevos sistemas de ayuda al estudiante, y en la Gran Bretaña, por ejemplo, el 80 por 100 de los estudiantes disfruta de becas. Otros países como la URSS proporcionan la enseñanza universitaria con carácter gratuito.

Del caudal mundial de recursos para la educación, el 97 por 100 corresponde a los países industrializados, que sólo atienden al 23 por 100 de la población estudiantil.

CIENCIA Y UNIVERSIDAD

El desarrollo de la ciencia y de la tecnología ha transformado la vida intelectual universitaria, y por la carestía de las investigaciones se han alterado las bases económicas de la educación superior.

Es notorio el influjo de la ciencia y de la tecnología en el costo de los estudios universitarios, que hoy exigen un material extraordinariamente complicado. Los centros de cultura más importantes del mundo y financieramente mejor establecidos se ven obligados a recurrir a subsidios de parte del Estado y la universidad, casi sin remedio, ha de relacionarse con la vida industrial, comercial y técnica de cada país. Con ello se pone en peligro el gusto del saber por el saber, el trabajo desinteresado que fué la herencia más preciada que nos legó la antigua universidad. Crece el número de departamentos, de laboratorios y el de

* Síntesis de la obra de varios autores. *La educación en el mundo, 1957-1961*, publicada recientemente por la Unesco.

instituciones, incluso al margen de la universidad, que reciben encargos cada vez más precisos para la investigación y la puesta en marcha de programas a corto y a largo plazo, sobre materias muy concretas, que por ello mismo quedan fuera de los cursos, de los métodos de enseñanza y del quehacer de la enseñanza superior.

Había sido la universidad en todos los tiempos la guardiana celosa de la conciencia intelectual de la humanidad, la que había dado primacía a la búsqueda de la verdad, y por ello es preciso remover esas inquietudes, en este momento en que nuestra civilización tecnológica llega a la cúspide, para que el profesor y el hombre de pensamiento vean en su labor cotidiana todas las consecuencias y las perspectivas que del estudio dimanar para la mayor riqueza intelectual de la humanidad.

CONOCIMIENTOS Y SINTESIS CULTURAL

En el estudio que contiene *La educación en el mundo* del profesor Basil Fletcher, de la Universidad de Leeds (Reino Unido), se plantean los graves problemas que aquejan a la enseñanza superior. Existe una explosión de conocimientos del que es buena prueba la publicación de 70.000 revistas, de carácter académico, únicamente para las ramas de la física y de la biología. ¿Cómo organizar esa documentación tan prodigiosa y fragmentaria? Las universidades han de reflexionar mucho en los propósitos de una formación general, más indispensable que nunca en esta época de extremada especialización.

Cada estudiante y cada padre de familia saben que la superespecialización es indispensable para triunfar en la vida, pero desde un punto de vista más general es inconcebible pensar que el mundo pueda caminar felizmente en manos de puros especialistas y ante la necesidad de lograr una síntesis de los conocimientos, una rehabilitación de la cultura, las autoridades universitarias deben prever las medidas encaminadas a terminar con la separación que se está estableciendo

entre los estudiantes de las ramas de las ciencias aplicadas y los de las humanidades. Esa es una antítesis falsa, puesto que ambas esferas de conocimientos y de la cultura son inseparables del hombre y de la sociedad a quienes han de servir. Los trabajos interdisciplinarios son quizá una de las formas de mantener ese espíritu auténtico en los estudios superiores.

LOS ASPECTOS HUMANOS

Entre otros temas evocados en esta obra de consulta de la Unesco figuran los relacionados con la dimensión que han de tener las universidades para que subsista el aliciente, incentivo y la alta calidad de los estudios. Sin dar una regla de carácter rígido, el autor se inclina por universidades no superiores a los 20.000 estudiantes, pues de otro modo el alumno y el profesor pierden el contacto indispensable.

El enorme coste de la enseñanza obliga hoy también a prestar la mayor atención a los fracasos. En las universidades de los países más adelantados como los Estados Unidos, Países Bajos o Francia se registran más de un 40 por 100 de reprobados, y ahora, que todos los pueblos están empeñados en hacer milagros en el campo de la educación, de la ciencia, de la economía o del desarrollo, la acción universitaria tiende a intensificarse, y ello exige tipos nuevos de enseñanza más eficaces y una selección rigurosa de los alumnos.

Finalmente en el libro se estudian los aspectos relacionados con el planeamiento universitario. En la URSS las previsiones han sido hechas a veinte años plazo y en otros países occidentales como Francia, la demanda de personal especializado obliga a adoptar medidas para cinco y diez años con el fin de duplicar el número de los egresados. El lector encontrará numerosos informes de las comisiones nombradas en los Estados Unidos sobre las principales cuestiones enunciadas y gracias a *La educación en el mundo*, podrá darse cuenta del caudal de energías que en todas partes se consagra al porvenir de la juventud.